

ARTÍCULOS

“EL ÚLTIMO ALDABONAZO”: EL DRAMA POLÍTICO DE CHIBÁS Y SU REPRESENTACIÓN EN LA PRENSA INTERNACIONAL.

Ángel Dámaso Luis León¹
Universidad de La Laguna
aluisleo@ull.edu.es

Manuel de Paz Sánchez²
Universidad de La Laguna
depazmanuel@ull.edu.es

Ana Viña Brito³
Universidad de La Laguna
anvina@ull.edu.es

Resumen: Eduardo Chibás fue uno de los políticos más importantes de la Cuba de la década de los cuarenta. Agudo y agresivo en sus discursos, su forma de morir supuso un shock dentro de la isla. En este artículo intentaremos mostrar la repercusión mediática que tiene ese fallecimiento fuera de Cuba, en el resto del mundo. La importancia de la muerte de Eduardo Chibás no se ciñe a la desaparición de un político capital, sino también por la ejecución en forma de suicidio y la implicación política que este quería tener.

Palabras clave: Chibás, suicidio, Cuba, política, Partido Ortodoxo, Caribe.

Title: “EL ÚLTIMO ALDABONAZO” IN NEWSPAPERS: THE INTERNATIONAL PROJECTION AND REPRESENTATION OF CHIBÁS SUICIDE.

Abstract: Eduardo Chibás was one of the most important politicians of the fifties in Cuba. Insightful and aggressive in his speeches, the way of his death supposed a shock in the island. In this paper, we try to show the media impact of this decease outside of Cuba, in the rest of the world. The importance of Eduardo Chibás dead is not limited to the disappearance of an extraordinary politician, the suicide and the reasons behind this suicide are very important too.

¹ Contratado Predoctoral del Área de Historia de América de la Universidad de La Laguna. Programa de Doctorado Islas Atlánticas: Historia, Patrimonio y Marco Jurídico-Institucional. Grupo de Investigación Consolidado *LexHis*.

² Catedrático del Área de Historia de América de la Universidad de La Laguna.

³ Profesora Titular del Área de Historia Medieval de la Universidad de La Laguna. Grupo de Investigación Consolidado *LexHis*.

Recibido: 22-08-2017

Aceptado: 10-09-2017

Cómo citar este artículo: LUIS LEÓN, Ángel Dámaso; PAZ SÁNCHEZ, Manuel de y VIÑA BRITO, Ana. “El último aldabonzado”: el drama político de Chibás y su representación en la prensa internacional. *Naveg@mérica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas* [en línea]. 2017, n. 19. Disponible en: <<http://revistas.um.es/navegamerica>>. [Consulta: Fecha de consulta]. ISSN 1989-211X.

Keywords: Chibás, suicide, Cuba, politics, Ortodoxo Party, Caribbean.

1. Introducción

Si la figura de Eduardo Chibás es una de las más conocidas y llamativas de la Cuba del siglo XX, ello en parte es debido a la forma en la que terminó sus días. El suicidio del senador Chibás fue uno de los hechos más sorprendentes de la convulsa historia de la Cuba republicana.

Chibás había decidido dispararse en pleno programa de radio. El 5 de agosto de 1951, creyendo que aún seguía en antena, cogió un revolver y accionó el gatillo apuntándose a sí mismo⁴. Este acto se debió a la pérdida de una disputa con el Ministro de Educación, Aureliano Sánchez Arango, al que había acusado de corrupción. Un error suyo en la interpretación de los papeles que poseía le había llevado a cometer un fallo vergonzante. Presa de la desesperación y quizás de la locura, ya que su principal estandarte era la honradez, decidió salvar su dignidad con lo poco que le quedaba: su integridad física.

El origen social de Eduardo Chibás era bastante acomodado. Era el hijo de una de las familias más ricas y socialmente mejor posicionadas de Guantánamo. Había recorrido muchos lugares del mundo en su juventud y recibió una esmerada educación en los mejores colegios de la isla. Su propia abuela pertenecía a la histórica familia de los Agramonte y él mismo se había codeado con lo más granado de la sociedad habanera hasta que su temprana vinculación política le hizo modificar su conducta⁵.

Eduardo o Eddy, como se le conocía, era en el momento de su fallecimiento el líder y fundador del Partido del Pueblo Cubano o Partido Ortodoxo, un partido creado en el año 47 como alternativa a la hegemonía auténtica. Desde su posición de senador, Chibás se había erigido como principal opositor al gobierno del dirigente del partido auténtico, Carlos Prío Socarrás, y partía como favorito a los comicios previstos para 1952, que finalmente no se celebraron debido al golpe de estado dado por el general Fulgencio Batista. Su recurrente lema era "vergüenza contra dinero", que mostraba una de sus principales metas políticas, es decir, la lucha contra la corrupción imperante durante los gobiernos auténticos de Grau San Martín y Prío Socarrás. Animado y férreo nacionalista, a pesar de que se enfrentaba a los auténticos con fervor, desconfiaba tanto de las soluciones militares (uno de los objetos de sus críticas fue el propio Batista), como de las salidas comunistas.

Las formas de Chibás no eran del todo comunes, tanto es así que creó escuela y otros le imitaron posteriormente. Utilizaba el parlamento al igual que los emplazamientos públicos o la radio para lanzar sus proclamas contra el gobierno y la

⁴ EHRlich, Ilan. *Eduardo Chibás: The incorrigible man of Cuban Politics*. Nueva York: CUNY Academic Works, 2009, pp 231-234.

⁵ THOMAS, Hugh. *Cuba: The pursuit of Freedom*. Londres: Eyre & Spottiswoode, 1971, pp. 749-750.

corrupción existente⁶. Hablaba con extraordinaria pasión y energía en las ondas y la gente se agolpaba en las cafeterías para escucharle. Durante su última etapa aumentó la carga demagógica de algunos de sus discursos, en palabras de Thomas, “parecía medio predicador, medio azote”⁷, consiguiendo no solo desacreditar al gobierno, sino también a las pocas instituciones medianamente solventes que quedaban en el país.

Tras su famoso disparo en antena, Eduardo Chibás fallecía varios días más tarde por una serie de complicaciones, dejando una sensación extraña en el ambiente. El referente moral del Partido Ortodoxo dejaba tanta inestabilidad política en el país como la que generaba en sus alocuciones radiofónicas.

Si bien no es el objetivo de este artículo explicitar profundamente los componentes de carácter psicológico-sociales de la aplicación del suicidio en política, es conveniente afirmar que Chibás no era el primer político que ejercía el suicidio (no entramos en la discusión de si su intención era, efectivamente, quitarse la vida o, simplemente, generar revuelo a su favor) como elemento de lucha, ni siquiera en Cuba⁸. El profesor Pérez Jr. realizó una interesante investigación sobre el tema en la isla y, a pesar de que las referencias al caso de Eduardo Chibás no son demasiado amplias⁹, sí que analiza la cuestión para el entorno cubano con cierta exhaustividad.

El suicidio de Chibás entra dentro de los patrones de lo que la literatura de la psicología social ha denominado bajo el nombre de “protesta suicida”¹⁰. Según la definición del psicólogo británico David Lester, este tipo de suicidio puede entenderse como un acto político en el que el sujeto intenta cambiar el equilibrio de poder en su grupo social o, en general, en la sociedad¹¹. En palabras de Andrew Silke¹², el suicidio suele ocurrir en situaciones donde otras tácticas de lucha fallaron, en este caso sus alocuciones y discursos, y suele servir para reafirmar la lucha

⁶ SALWEN, Michael B. ‘Eddie’ Chibás: The ‘magic bullet’ of Cuban radio. *Studies in Latin American Popular Culture*. 1993, vol. 12, pp. 113-126.

⁷ THOMAS, Hugh. Op. cit., pp. 766-767.

⁸ Más allá de las experiencias de importantes figuras cubanas del siglo XIX, una nómina no escueta de líderes políticos cubanos han terminado acabando con su propia vida. Los casos más conocidos para el siglo XX (Chibás aparte), pueden ser el de Osvaldo Dorticós, Carlos Prío Socarrás, Felix Peña o Haydée Santamaría, aunque la mayoría de estos suicidios no tenía vinculación directa con aspectos políticos, sino más bien fueron debidos a problemas personales.

⁹ PÉREZ Jr., Louis. *To Die in Cuba. Suicide and Society*. Chapel Hill y Londres: The University of North Carolina Press, 2005, pp. 319-320.

¹⁰ Los criterios de Biggs para considerar y delimitar un acto como protesta suicida son cuatro: 1) Es necesario que el sujeto intente matarse voluntariamente o dañarse gravemente con esa intención. 2) El acto no intenta dañar a nadie ni producir destrozos materiales. 3) El acto es público, bien en un lugar público o va acompañado de un escrito a políticos o al público en general. 4) El acto es por una causa colectiva y no por motivos personales ni familiares. En: SEOANE, Julio. Suicidio y política. *Encuentros en Psiquiatría. Conducta suicida*. Sevilla, 2015, pp. 9-10. Para un mayor análisis de las teorías de Biggs sobre el suicidio como acto político puede verse: BIGGS, Michael. How Repertoires Evolve. The Diffusion of Suicide Protest in the Twentieth Century. *Mobilization: An International Quarterly*. Dic. 2013, vol. 18, n. 4, pp. 407-428.

¹¹ LESTER, David. Suicide as a political act. *Psychological Reports*. 1990 n. 66, pp. 1185-1186.

¹² SILKE, Andrew. The role of suicide in politics, conflict and terrorism. *Terrorism and Political Violence*. 2006, n. 18, pp. 45-46.

posterior del grupo en cuestión.

En este artículo se buscará realizar un bosquejo y análisis de la repercusión mediática internacional que produce un suceso tan importante para la isla como este. Y aunque se mencionará someramente la trascendencia que tuvo en Cuba, este no será el objetivo principal. Esta investigación cuenta, además, con el problema de la necesidad de acopiar diversas fuentes de carácter hemerográfico, con la dificultad añadida que, en no pocas ocasiones, supone su acceso a escala nacional e internacional. Debido a ello, solamente pretende ser un punto de partida que contribuya a generar interés por este tipo de análisis socio-políticos y su representación mediática.

Por otra parte, se ha optado por una estructura general por países y ámbitos culturales que permita una explicación más clara, es decir, por un lado, el análisis del entorno iberoamericano, con la incidencia de España en el mismo contexto (y de algunas regiones en concreto), y, por otro, el ámbito anglosajón. En definitiva, lo que se busca es comprender las dinámicas de expansión comunicativa y, en cierta medida, también obtener un medidor de ciertas garantías acerca de si la política cubana de principios de los cincuenta genera un impacto internacional de cierto calado o, al menos, mínimamente comparable con la que produjo una década más tarde en la esfera exterior.

2. La repercusión en el entorno latinoamericano

El "último aldabonazo"¹³, llamado así por las últimas palabras dadas por Chibás previo a apretar su gatillo, sigue siendo uno de los discursos de referencia en la historia de Cuba. La espectacularidad de la muerte del líder ortodoxo coronó un discurso de por sí agresivo e incisivo y que buscaba culminar la obra de toda su vida del propio Chibás.

La repercusión que tuvo el suicidio en Cuba es innegable. En la actualidad se cuenta con la existencia de bibliografía sobre el impacto de este hecho en la isla y su repercusión en medios de comunicación como la revista *Bohemia* y otros¹⁴. Pero para construir una idea de la importancia del suceso simplemente se puede constatar que el *Diario de la Marina* le dedica las portadas de sus ediciones a su

¹³ "La feliz conjunción de factores naturales tan propicios a un gran destino, unido a la alta calidad de nuestro pueblo, solo espera la gestión honrada y capaz de un equipo gobernante que esté a la altura de su misión histórica. Ese equipo no puede ser el del gobierno actual, corrompido hasta la médula, aunque se disfrace de nuevos rumbos para encubrir sus robos, contrabandos y desvergüenza. Ni la falsa oposición de Batista, que alienta el regreso de los coroneles, del palmacristi, la goma, y la ley de fuga. Ni tampoco el grupo de despechados que sigue al ex presidente Grau. El único equipo gobernante capaz de salvar a Cuba es el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxos), con su línea antipactista de la independencia política, que no admite transacciones ni componendas. ¡Compañeros de la Ortodoxia, adelante! ¡Por la independencia económica, la libertad política y la justicia social! ¡A barrer a los ladrones del gobierno! ¡Pueblo de Cuba, levántate y anda! ¡Pueblo de Cuba, despierta! ¡Este es mi último aldabonazo!". Discurso completo extraído de: NUIRY SÁNCHEZ, Juan. 1907-2007. Eduardo Chibás: Origen y proyección. *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*. Jul./Dic. 2007, n. 3-4, p. 43.

¹⁴ LOPEZ CIVEIRA, Francisca. Eduardo Chibás y la capacidad de movilización cívica. *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*. Jul./Dic. 2007, n. 3-4, pp. 67-71.

evolución médica durante los días que duró su agonía, además de varias páginas y su apertura durante tres días consecutivos tras la confirmación de su fallecimiento, haciendo hincapié en su multitudinario funeral¹⁵. La importancia de este hecho no solo radica en que el *Diario de la Marina* fuera en ese entonces el periódico más importante de Cuba, sino también en su editorial. Resulta interesante que un diario de marcado carácter conservador le dedicara tanto espacio e información a un político de este corte. Pero, como ya se dijo, no es el objetivo de este artículo analizar su influencia en Cuba sino fuera de sus fronteras, empezando por los países de entorno hispano y luso-parlante.

A pesar de ello, se debe tener en cuenta que el objetivo del trabajo es limitado en tanto en cuanto analiza la documentación producida por los diferentes periodistas y escritores de la época, pero no alcanza (sería prácticamente imposible) a conocer las representaciones individuales ante estos hechos. En palabras de Roger Chartier, todos los lectores no tienen “el mismo utillaje intelectual y no mantienen la misma relación con el texto escrito”¹⁶, por lo tanto la proyección subjetiva e individualizada queda diferenciada.

La realidad es que la repercusión del suicidio en otros países de Latinoamérica es importante. Como no se puede realizar un análisis exhaustivo de toda la región por motivos espaciales (y temporales), se ha decidido elegir tres países-patrón sobre los que establecer esta parte de la investigación: México, España y Brasil, sin obviar alguna pequeña referencia muy somera a otros países. Dichos países representan tres realidades socio-políticas diferentes pero con la suficiente entidad territorial y poblacional como para ser tenidos en cuenta.

2.1. México

En América Latina el hecho tuvo una importancia considerable. Quizás el país donde más se puede observar este hecho para que sirva de medidor es México. Allí, el fallecimiento de Chibás tuvo bastante resonancia. Diarios distintos y distantes geográficamente como *El Nacional* (Ciudad de México), *El Dictamen* (Veracruz) o *El Porvenir* (Monterrey) hicieron un seguimiento del tema con cierta profundidad, dedicándole bastante espacio en sus páginas durante varios días. Aun así, el diario que quizás hizo un seguimiento más exhaustivo y que aportó más información sobre el suceso fue *El Informador* de Guadalajara.

La información que aporta este diario llega con celeridad ya que publica el primer reporte sobre su intento de asesinato el día 6 de agosto, precisamente cuando el disparo se había producido la víspera. En la información inmediatamente posterior se hace una somera narración de los hechos y del estado de salud del protagonista¹⁷. El diario realiza un seguimiento de la hospitalización de Chibás y publica reportajes sobre su estado de salud, al tiempo que reproduce algunas de sus supuestas últimas palabras. Así mismo, la información de carácter personal siempre

¹⁵ *Diario de La Marina*, La Habana, 15/08/1951 [y ss.], p. 1 y ss.

¹⁶ CHARTIER, Roger. *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Barcelona: Gedisa Editorial, 2005, pp. 51-52.

¹⁷ *El Informador*, Guadalajara, 06/08/1951, p. 3.

va ligada a su posición como cargo político crítico con el gobierno. No solo resulta llamativo lo exhaustivo de la información, sino el lugar preferencial que ocupa en ocasiones, ya que el diario mexicano no duda en dedicarle un hueco en su portada a la mayor parte de las informaciones sobre su agonía¹⁸.

Mediáticamente, el fallecimiento de Chibás puede dividirse en tres etapas: el intento de suicidio (y la estancia en el hospital), su óbito y sus funerales. El 15 de agosto se confirma la muerte del senador cubano debido a complicaciones en su cuadro clínico a causa del disparo en el abdomen. Esta información viaja rápidamente a México. Al día siguiente, *El Informador* le dedica un espacio considerable en su portada. En este día se amplió la información que normalmente se estaba aportando. Además de un pequeño bosquejo de lo que había sucedido días atrás y de su situación familiar en ese momento, se habló de la vida política de Chibás, así como de sus últimas horas en el centro hospitalario¹⁹.

El multitudinario y agitado sepelio también fue cubierto por la prensa mexicana con detalle. En las líneas del diario del día anterior ya se habían dado datos relativos a la situación social y al ambiente político en la isla a raíz del fallecimiento, así como información técnica acerca de cómo serían los funerales. *El Informador* se hizo cargo del carácter multitudinario del cortejo, incidiendo en ello varias veces durante el texto y también en el duelo generalizado en la ciudad de La Habana. A nivel político, se destacó que la figura de Chibás "se había herido a sí mismo por hacer a los cubanos una última advertencia de que deben luchar para tener un gobierno limpio"²⁰. La importancia que le otorgó este diario mexicano al acontecimiento no fue pequeña porque incluso varios días después del funeral, seguía informando de las reacciones que se sucedieron a raíz de este hecho en la capital cubana²¹.

La realidad es que en México, como en otros países de Latinoamérica, el hecho tuvo una importancia notable y así fue reseñado por la prensa del lugar. Aunque ello no fue óbice para que ocupara numerosas páginas en otros lugares de América Latina tan escasamente conectados con Cuba en aquellas fechas como Uruguay, donde, por ejemplo, destacó el semanario *Marcha* que puso de relieve con sentido crítico la existencia de "una exageración que expresa claro hasta donde puede llevar el afán de un golpe de efecto"²², en un artículo sobre las artimañas políticas para convencer a las masas.

2.2. La extraordinaria repercusión en Brasil

No solo en la América de habla hispana se produjo un gran revuelo por la muerte de Eddy Chibás, pues en Brasil tuvo lugar un verdadero terremoto mediático. La pertinencia del análisis del espacio brasileño está fuera de toda duda, no solo por sus dimensiones geográficas, por su importancia demográfica y cultural o por su proximidad, factores que lo hacen cercano y diferenciado a un mismo tiempo, sino

¹⁸ *El Informador*, Guadalajara, 09/08/1951, pp. 1 y 3.

¹⁹ *El Informador*, Guadalajara, 17/08/1951, pp. 1 y 2.

²⁰ *El Informador*, Guadalajara, 18/08/1951, pp. 1 y 3.

²¹ *El Informador*, Guadalajara, 21/08/1951, p. 4.

²² *Marcha*, Montevideo, 17/08/1951, p. 7.

porque el suicidio de Chibás antecede en unos pocos años a otro de los suicidios políticos más importantes de la historia de América Latina: el de Getulio Vargas en 1954²³. Sin duda, se puede afirmar que el suicidio de Eduardo Chibás y el de Getulio Vargas (que en el momento del fallecimiento de Chibás se encontraba precisamente gobernando) son, junto al del presidente chileno Salvador Allende, los golpes de efecto políticos más importantes a través del suicidio de la segunda mitad del siglo XX latinoamericano.

Gran parte de los periódicos brasileños le dedicaron abundante información a la muerte singular del cubano. En Río de Janeiro supuso un verdadero shock, pero no solo la prensa de la ciudad, donde se editan los principales periódicos del país, le consagró sus mejores páginas, pues otros rotativos de diferentes ciudades como el *Diario de Pernambuco* (Pernambuco) o el *Jornal de Notícias* (Sao Paulo) se mostraron consternados con los sucesos y le otorgaron un amplio espacio²⁴.

Aunque, como ya se dijo, el lugar donde tuvo mayor calado la noticia fue Río de Janeiro. Ello en parte es debido a que en la urbe brasileña se concentran la mayor parte de los diarios. No se debe olvidar que, además de ser una ciudad de extraordinarias dimensiones, Río de Janeiro fue la capital brasileña hasta la década de los sesenta, cuando se trasladó ese estatus a la joven ciudad de Brasilia.

Como no se puede realizar un debate en profundidad sobre la manera concreta en que todos los periódicos brasileños afrontaron y difundieron el hecho, se ha optado por poner el foco en dos de los más importantes rotativos: el *Diario de Notícias* y *O Jornal*. Ambos son dos destacados rotativos de Río de Janeiro. Ambos periódicos han desaparecido en la actualidad en su versión impresa en papel, si bien *O Jornal* sigue publicándose desde hace unos años en formato electrónico bajo el título de *Jornal do Brasil*.

Así pues, la importancia que le dan algunos diarios brasileños al hecho es capital. La crónica que realiza *O Jornal* del discurso y del disparo suicida es tan minuciosa que podría ser firmada por cualquier periódico (progresista) cubano. Este diario utilizó información propia junto a noticias de agencias y narró con todo lujo de detalles la sucesión de acontecimientos que se produjeron durante el programa radiofónico e inmediatamente después. Además de ello, el corresponsal en La Habana del periódico entrevistó a un empleado del hospital en que Chibás fue ingresado, a causa de unas supuestas justificaciones del caso que aquel decía poseer. También salieron a la luz las manifestaciones del diputado de su partido (y amigo) José Pardollada en la que dio su versión sobre los hechos y secundó la tesis de Chibás de que su acción se había producido para despertar las conciencias patrióticas de los cubanos. El editor del diario se encontraba tan sorprendido e impactado por los hechos que no dudaba en definir a Chibás como un hombre con

²³ MELLO, Renato de. Formação discursivo-ideológica e condições de produção na «Carta-Testamento» de Getúlio Vargas. *Calígrama: Revista de Estudos Românicos*. Jul. 2002, vol. 7, pp. 165-166.

²⁴ *Diario de Pernambuco*, Pernambuco, 17/08/1951, p. 1.; y *Jornal de Notícias*, Sao Paulo, 07/08/1951, p. 2.

una "heroica determinación"²⁵.

Este revuelo no pudo sino confirmarse mientras duró su agonía. Si bien la importancia espacial y la minuciosidad de los reportajes fue menor, siguieron apareciendo noticias en los diarios de Río. En ocasiones, además, las informaciones son contradictorias, tal como suele suceder en estos casos. Así, por ejemplo, mientras *Diario de Noticias* hablaba de que Chibás se encontraba fuera de peligro²⁶, *O Jornal* aportaba informaciones mucho más pesimistas a la par que más minuciosas; hablando de la necesidad de realizar otra intervención quirúrgica debido a las complicaciones experimentadas por el paciente²⁷.

Al final, Eduardo Chibás falleció el 16 de agosto de 1951 y ese mismo día *O Jornal* le dedicó el que, probablemente, fuera el artículo más conmovedor de cuantos se escribieron a raíz de su muerte. El diario abrió su edición de ese jueves 16 agosto, en efecto, dedicándole un texto de tamaño considerable. El reportaje, que fue ilustrado con una fotografía del propio Chibás en la radio, es un notable panegírico sobre su figura. En él no solo se extractó (en portugués) su último discurso radiofónico, sino que también se afirmó que Chibás era "una figura de prestigio en toda América Central" y que su gesto de gran líder había conmovido a todo el país. El autor de estas líneas argumentaba, además, que este tipo gestos no era desconocido en Cuba y, por ello, le igualó a la figura del líder independentista cubano Manuel Carlos Céspedes²⁸, quien había decidido suicidarse antes de caer prisionero de los españoles²⁹. En ese sentido, este tipo de artículos (y este en concreto aún más) poseían una relación específica y difícil de determinar con la verdad, al menos en sus auténticos límites. Son la prueba de que se trataba de construcciones narrativas que intentaban ser la reconstitución o reinención de un pasado que fue³⁰, o mejor dicho, que parecía replicarse o repetirse. Este trabajo periodístico, además, fue publicado en el diario progresista antes de que en Brasil se confirmara oficialmente el fallecimiento de Eduardo Chibás.

²⁵ *O Jornal*, Río de Janeiro, 07/08/1951, p.2

²⁶ *Diario de Noticias*, Río de Janeiro, 12/08/1951, p. 1.

²⁷ *O Jornal*, Río de Janeiro, 09/08/1951, p. 2.

²⁸ *O Jornal*, Río de Janeiro, 16/08/1951, p.1.

²⁹ En el artículo es llamado Manuel Carlos Céspedes, aunque en realidad su nombre era Carlos Manuel de Céspedes. Este líder cubano y padre de la patria fue uno de los personajes más importantes de la independencia cubana. Se levantó en 1868 contra el gobierno español y llegó a ser Presidente de la República en Armas, así como alto cargo militar del ejército rebelde durante la Guerra de los Diez Años. En 1874, ya prácticamente desterrado en la Sierra Maestra, fue sorprendido por un batallón español y muerto. En ese momento es donde entra la controversia, ya que hay autores como Hugh Thomas o Luis Navarro García que simplemente mencionan que este fue sorprendido por el batallón español y muerto en una emboscada en su refugio de San Lorenzo, sin entrar en detalles, mientras que otros autores como Guillermo Calleja Leal sí que mencionan el suceso que aparece reseñado en el artículo de *O Jornal* en el que supuestamente Céspedes, una vez malherido, decide suicidarse antes de caer apresado en manos españolas. Para contrastar, véanse: THOMAS, Hugh. Op. cit., p. 260; NAVARRO GARCÍA, Luis. *La independencia de Cuba*. Madrid: Mapfre, 1991, p. 295; y CALLEJA LEAL, Guillermo. La muerte de José Martí en el combate de Dos Ríos. *II Jornadas de Historia Militar. La presencia militar española en Cuba (1868-1895)*. Octubre 1995, Monografías del CESEDEN 14, Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, Ministerio de Defensa, pp. 91-92.

³⁰ CHARTIER, Roger. Op. cit., p. 76.

Finalmente, y como no podía ser menos, la muerte y el sepelio también recibieron una amplia cobertura por parte de ambos diarios brasileiros. El *Diario de Noticias* le dedicó a la noticia un importante espacio en su portada. En esta información no solo se especificaban los datos sobre el deceso, sino que también se le daba notoria importancia a los actos políticos que estarían ligados al inmediato funeral. Quizás lo más importante en este caso es el emplazamiento en portada de la noticia, ya que el cuerpo de la nota de prensa, sin dejar de tener cierto valor informativo (biografía de Chibás, apoyo popular, etc.), simplemente reprodujo los despachos de varias agencias informativas de distinto origen³¹.

Por su parte, *O Jornal* le dedicó al entierro un espacio menos llamativo en cuanto a su ubicación, pero no obstante aportaba cierta información de interés para nuestro estudio. *O Jornal* se hizo eco de gran parte de la información de agencias que también figuró en *Diario de Noticias*, al tiempo que utilizó otras fuentes de información sobre las últimas horas de vida de Chibás. Pero, además de ello, también realizó diversas valoraciones sobre el personaje que complementan el artículo enaltecedor de la víspera. En sus líneas, por ejemplo, no se duda en remarcar el carácter de “líder innato” del senador Chibás³², capaz de postrar en el dolor a miles de sus seguidores.

Curiosamente, *O Jornal* no restringe la información sobre el fallecimiento de Chibás a un asunto de pura actualidad, sino que semanas más tarde le dedica un pequeño reportaje gráfico al funeral. En este último documento, además de una foto del multitudinario entierro, se publicó un pie de foto en el que se daba información sintética sobre la vida de Chibás y sobre las características más llamativas del sepelio³³.

En esta información se pueden encontrar dos posibles incorrecciones que pueden servir para ensalzar, aún más de lo que ya lo hace el texto, la figura de Chibás: se habla de la asistencia de cientos de miles de personas al sepelio y de que este se había suicidado dándose un tiro en el corazón. La realidad es que resulta exagerado, por muy popular que fuera Chibás, que su entierro pudiera movilizar “cientos de miles de personas” por dos razones principales. Por una parte, el *Diario de Noticias* hablaba simplemente de “cerca de doscientas personas” esperando confirmar la noticia de su fallecimiento³⁴, por lo que parece complicado que esa concentración se hubiera multiplicado en apenas unas horas de manera tan desorbitadamente exponencial. Por otra parte, la población de la provincia de La Habana en ese entonces se movía en unos estándares de 1,1 y 1,5 millones de personas³⁵, por lo que es improbable que se hubieran movilizad o alrededor del 20% de los habitantes de la provincia. A pesar de ello, otros diarios de otras latitudes (como veremos más adelante) se contradicen, algunos también hablan de varios

³¹ *Diario de Noticias*, Río de Janeiro, 17/08/1951, p. 1.

³² *O Jornal*, Río de Janeiro, 17/08/1951, p. 2.

³³ *O Jornal*, Río de Janeiro, 26/08/1951, p. 2.

³⁴ *Diario de Noticias*, Río de Janeiro, 17/08/1951, p. 1.

³⁵ Cálculos aproximados realizados en base a los datos que aparecen en: CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS. *La población de Cuba. 1974, World Population Year*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro, 1974, pp. 10 y 129.

centenares de miles de asistentes al funeral, mientras que otros son más cautelosos con los números. Más allá del baile de cifras casi consustancial a cualquier acto multitudinario de este tipo, tampoco es cierto que Chibás se hubiera disparado en el corazón, lo hizo en el abdomen. Quizás su intención había sido que el objetivo fuera su víscera cardíaca, pero la realidad es que la bala había acabado atravesando su vientre, provocándole el fallecimiento a los pocos días del suceso y no en el acto.

Más allá de incorrecciones o de datos efectistas, lo que queda claro es que la muerte de Chibás provocó un impacto considerable en el Brasil de los cincuenta o, cuando menos, en sus medios de comunicación más destacados. Este impacto llegó a todo el país pero fue más contundente en la por entonces ciudad capital, Río de Janeiro, donde su prensa, sobre todo la más inclinada al progresismo, no solo se hizo amplio eco de la noticia, sino que además le dedicó palabras de elogio al gesto y a la propia figura de Eduardo Chibás.

2.3. El caso español

Al otro lado del Atlántico, en España, se produce una serie de contrastes realmente llamativos. Por un lado, la embajada de España en La Habana pasaba constantes informaciones sobre Chibás, incluso meses después de su muerte. De este destacaban su "repudio de manera clara al comunismo por considerarlo al servicio de intereses extranjeros y de ideologías extrañas a ese país"³⁶, una tesis que también defiende en su obra Pettinà³⁷. También identificaban su figura como "un mito no solo del Partido Ortodoxo, sino de una gran parte de la opinión cubana, que ve en su figura el símbolo del adecentamiento de la Administración pública"³⁸. En contrapartida, mientras que la diplomacia informó con cierta asiduidad, en los diarios españoles la repercusión es mínima.

La pertinencia del sondeo en prensa española no solo es adecuada por la relación secular entre Cuba y España, sino también por el papel que juega la lejanía como modificador del discurso. Por ello se toma el caso de España como esencial a la hora de analizar la proyección internacional fuera del continente americano.

Como se mencionó anteriormente, no hay una exhaustividad a la hora de tratar la noticia y, cuantitativamente, apenas aparecen artículos. Básicamente lo que se produce es una redifusión de las noticias que envía la agencia *EFE*, aunque hay diferencias en el tratamiento que cada periódico le proporciona a esa información básica que recibe.

³⁶ "Dirigente Partido Ortodoxo desmiente noticias pacto ese partido con comunistas", La Habana, 29 de febrero de 1952, *Archivo General de la Administración (AGA)*, 54/5354, Dirección oficial de política exterior: Dirección de América, N. 88.

³⁷ "El Partido Ortodoxo de Chibás, que colocado en la senda tradicional del nacionalismo cubano se caracterizaba por un agresivo anticomunismo" Citado en: PETTINÀ, Vanni. *Cuba y Estados Unidos, 1933–1959: Del Compromiso Nacionalista al Conflicto*. Madrid: Los Libros de la Catarata, 2011, p. 198.

³⁸ "Tensa situación política, La Habana, 14 de septiembre de 1951. *AGA*, 54/5354, Dirección oficial de política exterior: Dirección de América, N. 412.

En el plano nacional, es decir, en la prensa que tenía difusión en todo el territorio español, los hechos tuvieron una repercusión ciertamente limitada. El monárquico diario *ABC* ni siquiera se hizo eco del mediático disparo ni del fallecimiento, ni del multitudinario cortejo fúnebre. En realidad, en sus páginas solamente aparece una referencia al malogrado senador y se produce la semana posterior, cuando publica una información de la agencia *EFE* ligada a la dimisión del ministro de Exteriores cubano, Miguel Suárez Fernández, debido a su amistad con el propio Chibás, al cual el diario tachaba de izquierdista³⁹. Es curioso que al propio Suárez Fernández le sucediera meses más tarde en Exteriores Aureliano Sánchez Arango, precisamente el ministro que había tenido el encontronazo con Chibás.

En Barcelona, el diario *La Vanguardia Española (La Vanguardia)*, de signo conservador, también publicó ese despacho de la agencia *EFE*, aunque un día más tarde. Curiosamente, este diario sí que publicó una noticia sobre el fallecimiento del senador cubano, aunque de manera breve. En sus páginas apareció, el día 17 de agosto de 1951, un pequeño resumen de los acontecimientos firmado por la misma agencia *EFE* y en el que se contaba la sucesión de acontecimientos, pero se omitía el carácter multitudinario y reivindicativo del funeral⁴⁰. Si algo se vislumbra del carácter de estos dos escuetos artículos es la escasa heroicidad y simpleza, cuando no desdén, con la que se tratan los hechos y la figura de Chibás. En definitiva, era una historia que la prensa nacional no quiso seguir, aunque se desconoce si por motivos puramente económicos o si hubo incidencia de otro tipo, en el marco ideológico del régimen de Franco.

Si bien lo anterior es cierto, los vínculos entre España y Cuba adquieren en todos los casos una dimensión más destacada en aquellas regiones que tenían una tradición migratoria y cultural más estrecha con Cuba. Debido a ello, se ha considerado oportuno realizar un pequeño repaso a las publicaciones de las regiones que poseen un grado más alto de relación con Cuba, como por ejemplo Canarias y Galicia.

En el caso canario, el posible interés está determinado por el gran contingente de población isleña en Cuba. La emigración hacia la Gran Antilla había sido una constante durante los últimos siglos, pero además había experimentado un proceso de auge durante varias etapas comprendidas entre finales del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX, es decir, la época de la migración en masa⁴¹. Dicha emigración había generado comunidades, filiaciones familiares e intereses económicos en Cuba por parte de la población canaria, por lo que existía comunicación entre ambos lados del Atlántico en forma muy personal.

Por ello llama la atención que esta realidad de constante intercambio humano se contraponga a la escasa información que reflejan los diarios acerca del incidente Chibás (y de noticias cubanas en general). De todos los diarios, semanarios y prensa, en general, solamente *La Provincia* de Las Palmas de Gran Canaria le

³⁹ *ABC*, Madrid, 23/08/1951, p. 12.

⁴⁰ *La Vanguardia*, Barcelona, 17/08/1951, p. 4.

⁴¹ HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel. *La emigración canaria a América*. Santa Cruz de Tenerife: Centro de la Cultura Popular Canaria, 2005, pp. 93-105.

dedicó una nota, escueta pero potente. En dicha nota, centrada en el funeral, el rotativo grancanario recalcó el carácter multitudinario del sepelio. No solo se hizo referencia a la gran cantidad de público que participó en el cortejo (50.000 personas), sino que también aportó información destacada para todo el asunto relacionado con la figura de Eduardo Chibás. Por una parte, no solo nombró el principal apoyo político que tenía el dirigente cubano en ese momento: los estudiantes habaneros, sino que también menciona de manera sintética el apoyo que recibía por parte de la pequeña burguesía comercial cubana⁴². A pesar del interés de estos datos, se trata simplemente de una excepción, ya que no hay más noticias del suicidio durante los primeros días de agosto ni en *La Provincia* ni en otros diarios de las Islas.

La realidad es que la política (entre otros aspectos) de Cuba no era seguida en la prensa canaria como en épocas anteriores⁴³. La emigración, incluso en el *impasse* de principios de los cincuenta, resultaba tabú para ciertas élites cuyas salidas masivas no encajaban bien con la idea de país-paraíso que vendían en sus páginas. Y Cuba, con un régimen republicano, se encontraba lejos del protagonismo que adquiriría en la escena mundial después de la revolución, con lo que el incidente de Chibás parece que fue concebido como un asunto interno de escasa repercusión en los rotativos españoles e insulares de la época.

La reseña en estas líneas del caso gallego también responde a idéntica cuestión: la importancia cualitativa y cuantitativa del contingente gallego en Cuba. Vidal Rodríguez cuantifica el contingente migratorio gallego en 378.000 personas entre 1899 y 1960, la mayoría durante el primer tercio del siglo XX y con el objetivo de trabajar en el negocio que generaba el azúcar o en las actividades indirectas del sector⁴⁴. Fruto de esta corriente migratoria nacería en 1926 el que años más tarde se convertiría en líder máximo de la revolución cubana, Fidel Castro⁴⁵. De este contingente muchas personas regresaban y se volvían a instalar en su tierra de origen, creándose vínculos estables entre comunidades lejanas.

Curiosamente y en contrapartida con los casos anteriormente mencionados para el resto del territorio español, en la prensa gallega sí que hay un seguimiento constante de los acontecimientos relacionados con Chibás. No solo de los hechos más multitudinarios, sino prácticamente de todo el proceso. Si bien hay que destacar que la información no era propia ni autónoma, sino que procedía de la agencia *EFE*. Ello permite constatar el hecho de que, como sucedía con el resto de la prensa nacional, la fuente era principalmente la misma agencia estatal de noticias, pero, por diferentes motivos, numerosos periódicos decidían declinar su publicación y optar por otras noticias.

⁴² *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 18/08/1951, p. 8.

⁴³ LUIS LEÓN, Ángel Dámaso. La imagen de América en la prensa del norte de Tenerife a finales del XIX. *Anuario de Estudios Atlánticos*. 2015, n. 61, 2015, pp. 10-20.

⁴⁴ VIDAL RODRÍGUEZ, José Antonio. Causas y factores posibilitadores del proceso migratorio en el discurso de los emigrantes: gallegos en Cuba en la primera mitad del siglo XX. *Revista de Indias*. 2009, vol. LXIX, n. 245, pp. 15-16.

⁴⁵ PAZ SÁNCHEZ, Manuel de. *Franco y Cuba. Estudios sobre España y la Revolución*. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea, 2006, pp. 342-343.

En el caso gallego, el grado de seguimiento está a la par del de otras zonas de Latinoamérica. A través del diario orensano *La Región* se puede realizar un seguimiento del proceso, ya que este periódico llegó incluso a publicar las noticias de agencia que recibe sobre el estado de salud de Chibás durante los días que duró su agonía en el hospital habanero⁴⁶. Y, aunque las notas son escuetas, sorprende la minuciosidad de la información referida a los aspectos más efectistas: el disparo y el sepelio.

El multitudinario sepelio, en concreto, fue el suceso que más tinta ocupó en los diarios gallegos. Varios diarios de la región se hicieron eco de la nota que envió, nuevamente, la agencia *EFE* y la publicaron en los días sucesivos. Esta nota, para nada escueta, hablaba del duelo nacional generalizado por el fallecimiento del senador y líder político, así como de la multitudinaria manifestación que había acompañado al cortejo fúnebre. Si bien los diarios publicaban la misma nota, se vieron libres a la hora de subrayar los aspectos que creyeron más significativos de la misma. Así, el periódico compostelano *La Noche* abrió sus páginas dándole importancia al carácter multitudinario del duelo: “Más de 50.000 personas asistieron al entierro del senador cubano Chibás”⁴⁷, mientras que el orensano *La Región* se atrevía a encabezar con una frase aún más rotunda (y quizás polémica): “El entierro de Chibás constituyó la manifestación de duelo más impresionante de la historia de Cuba”⁴⁸. En este contexto gallego, destaca no solo la minuciosidad que se le dio a la información recolectada, sino también su importancia, ya que las noticias dedicadas al funeral de Chibás ocuparon la portada de ambos periódicos. Muestra todo ello de la importancia que había tenido el acontecimiento en tierras galleras.

En resumidas cuentas, llama la atención el contraste existente en la prensa española no solo entre regiones, sino también entre la prensa nacional y la gallega a la hora de tratar el tema. La realidad es que, a la prensa surgida en el contexto franquista, con la citada excepción del caso gallego, pareció no importarle demasiado lo que en Cuba había sucedido y, por ello, la mayor parte de los periódicos había decidido que el estrambótico suceso de la muerte de Chibás no merecía más que, en el mejor de los casos, unas pequeñas pinceladas en un rincón del diario.

A pesar que esta es la idea que proyecta la prensa española permitida por el régimen, también hay prensa opositora en el exterior. Este tipo de prensa no es que haga un seguimiento exhaustivo, pero se cuenta con algún caso como el de *Izquierda Republicana* que se le dedica unas líneas al acontecimiento. Este periódico editado por el exilio republicano español en la ciudad de México, no dudó en destacar la integridad moral de Eduardo Chibás, proyectando su imagen como la de un luchador que, además de ir en contra de males sociales como la corrupción, se oponía también al militarismo. Ello les sirvió para presentarlo como un fiel apoyo a la causa republicana en el exilio⁴⁹. Esta situación debe entenderse y proyectarse dentro de la campaña de legitimación internacional que buscaban los exiliados

⁴⁶ *La Región*, Orense, 09/08/1951, p. 4.

⁴⁷ *La Región*, Orense, 19/08/1951, p. 1.

⁴⁸ *La Noche*, Santiago de Compostela, 18/08/1951, p. 1.

⁴⁹ *Izquierda Republicana*, México D.F., noviembre y diciembre de 1951, p. 8.

republicanos fuera de España y con mención especial en Latinoamérica. Para ellos, decir que todos los sectores del espectro político cubano apoyaban sus reivindicaciones era una forma de fortalecer su lucha antifranquista.

3. El impacto en el entorno anglosajón

3.1. Estados Unidos y Chibás

Los sucesos políticos que se producen en Cuba no solo tienen incidencia en el contexto latinoamericano sino que alcanzan a otras fronteras lingüístico-culturales. La histórica conexión de Cuba con el mundo anglosajón y en concreto con los Estados Unidos de América se remonta al siglo XIX y al proceso de independencia cubana pero continúa, de manera fluctuante, hasta la actualidad. Las relaciones económicas, políticas, sociales y humanas, pero sobre todo la cercanía geográfica han tejido durante casi siglo y medio una de las relaciones bilaterales y de vecindad más singulares del mundo.

El caso del suicidio y muerte de Chibás no sería menos. Chibás no era un desconocido para los americanos interesados en la política cubana (o que tenían intereses en la isla caribeña). Su marcado carácter nacionalista generaba ciertos recelos en Estados Unidos, ya que algunas de sus declaraciones eran considerablemente agresivas con los intereses norteamericanos en Cuba. En algunas alocuciones había clamado por una Cuba "libre del imperialismo de Wall Street"⁵⁰, o había explicado que la lucha contra Machado había sido una "revolución que trata de cambiar la estructura económica del régimen [y] destruir los grandes monopolios extranjeros [eliminando] a sus servidores indígenas"⁵¹. Con esta efervescencia dialéctica y con los intereses económicos que tenían en Cuba decenas de estadounidenses, resulta bastante lógico que su figura no pasara desapercibida para la prensa.

Una de las dificultades que plantea esta parte del análisis es una versión ampliada del mismo problema que se ha experimentado para el caso latinoamericano: ¿cómo definimos la muestra? En un espacio de las dimensiones exorbitantes del maremágnum mediático norteamericano resulta difícil escoger en qué medios centrarse y, sobre todo, acertar en la elección, ya que sería imposible realizar un análisis en profundidad de la manera en que trata el tema cada periódico del país de las "barras y estrellas". Por ello, se ha decidido escoger dos cabeceras principales y que se pueden considerar como representativas: el *Chicago Tribune*, (de orientación mayormente conservadora), y el *The New York Times* (de inclinación liberal⁵²), y apoyarlos con otra información procedente de otros diarios de diferente

⁵⁰ THOMAS, Hugh. Op. cit., pp. 752.

⁵¹ *Ibidem*, p. 750.

⁵² La concepción liberal en Estados Unidos no es la misma que en Europa y tiene matices diferentes. Si bien la igualación más aceptada es la de socioliberalismo, ello posee matices, ya que dentro de lo que se conoce como corriente liberal pueden incluirse diversas propuestas o matices ideológicos que en Europa aparecen como ideas propias de movimientos situados entre el centro-derecha y el centro-izquierda. Para un desarrollo más amplio se podría comenzar con el clásico: HARTZ, Louis. *La tradición liberal en América: una interpretación del pensamiento político estadounidense desde la Guerra de Independencia*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1991.

índole y repercusión. Se podría haber tomado otros de igual importancia como podrían ser el *Boston Globe* o *Los Ángeles Times*, pero ello daría para un artículo en sí mismo.

La muerte de Chibás tuvo amplia resonancia en Estados Unidos. El *Chicago Daily Tribune*, como se llamaba en ese momento el diario de “la ciudad de los vientos”, realizó un seguimiento notable de los sucesos. Dicho periódico, fundado en el año 1847, dedicó cuatro artículos a toda la sucesión de acontecimientos. El reporte sobre el intento de suicidio en directo fue publicado en sus páginas y se le dedicaron unas escasas líneas⁵³ pero, sobre todo, acabaron centrándose principalmente en la muerte y el funeral.

El *Tribune* le otorgó, en efecto, una amplia cobertura no solo a la muerte sino también a las reacciones que se sucedieron en Cuba, informando incluso del multitudinario funeral con el que fue despedido. El diario norteamericano superó las exorbitantes cifras que proponía el brasileño *O Jornal*, hablando de hasta 400.000 asistentes al funeral de Chibás⁵⁴. Este periódico publicó dos días más tarde una información que no se ha detectado en otros medios, en el *Chicago Daily Tribune* del día 20 apareció un artículo de análisis en el que se habló de la situación política que dejaba en Cuba un suceso tan traumático como el que se acaba de experimentar⁵⁵. A todas estas no se debe olvidar que Chibás era el principal favorito para la victoria en las elecciones que se celebrarían unos meses más tarde en la Isla, y que al final no se celebraron debido al golpe de estado de Fulgencio Batista⁵⁶. Más allá de su celebración o no, Chibás era el político más popular de Cuba y la situación política y social del país, plagada de corrupción y gansterismo, se había tornado realmente insoportable. Ello era de suma importancia en Estados Unidos ya que esa incertidumbre política tenía una incidencia muy destacada sobre las inversiones norteamericanas en la isla.

Este seguimiento dado por el *Chicago Daily Tribune* no es único. Otros periódicos estadounidenses de tirada considerable también realizaron una cobertura nada desdeñable como fue el caso de *The New York Times*.

Es de recibo señalar que la zona donde quizás más difusión y cobertura tuvo el suicidio de Eduardo Chibás, por lo menos mediáticamente, fue en el área metropolitana de Nueva York, destacando entre ellos, *The New York Times*. El diario neoyorkino, al igual que el *Chicago Daily Tribune*, también realizó un seguimiento exhaustivo. En sus páginas le dedicó hasta ocho artículos periodísticos durante su agonía en el centro hospitalario y posterior fallecimiento. El disparo en directo supuso un gran impacto para la redacción del diario, ya que el día de la publicación de la noticia (el 6 de agosto) salieron hasta cuatro informaciones diferentes narrando los hechos y sus diferentes aristas. Dichas informaciones procedían de agencias de noticias y también de la corresponsalía que poseía el periódico en La Habana. A

⁵³ *Chicago Daily Tribune*, Chicago, 06/08/1951, p. 14.

⁵⁴ *Chicago Daily Tribune*, Chicago, 18/08/1951, p. 8.

⁵⁵ *Chicago Daily Tribune*, Chicago, 20/08/1951, p. 7.

⁵⁶ PAZ SÁNCHEZ, Manuel de. *Zona Rebelde: La diplomacia española ante la Revolución Cubana (1957-1960)*. Santa Cruz de Tenerife: Centro de la Cultura Popular Canaria, 1997, pp. 24-26.

pesar de esta heterogeneidad de origen, la información que aparece en las líneas que transmite el corresponsal en la capital cubana se dedica a reseñar detalles del transcurso de los acontecimientos en la noche de actos. Quizás, donde mejor se reseña la importancia que le da *The New York Times* a la noticia sea en el espacio, ya que el diario no duda en dedicarle a la información llegada desde Cuba un hueco en su portada⁵⁷.

The New York Times también realizó un somero seguimiento del estado del senador durante su hospitalización en el centro sanitario habanero, principalmente durante los primeros días. Si bien no se trata de grandes artículos en cuanto a detalles y pormenores, al menos permiten realizar un seguimiento de los avatares sanitarios y su repercusión social. Estas informaciones, también de origen diverso, inciden en los datos provenientes de sus más cercanos asesores, los cuales argumentan, según el diario, que Chibás "había estado deprimido y nervioso durante los últimos días"⁵⁸, es decir, en los momentos previos al suicidio, lo que sugiere una posible premeditación en su actuación.

El fallecimiento también ocupó varias líneas en el diario neoyorkino. En el informe sobre su muerte no solo se hizo un repaso de los acontecimientos que habían tenido lugar durante los últimos días sino que también se reseña su biografía personal y política, incidiendo en la posición crítica de Chibás, un hombre marcadamente enfrentado al gobierno de Prío Socarrás. Finalmente, se habla de la situación de shock generalizado en el país por su pérdida y se extractan unas palabras de duelo del propio presidente de la República antillana, en las que buscaba dejar las diferencias políticas a un lado y centrarse en la dimensión personal⁵⁹.

En cuanto al sepelio en sí mismo, la información fue mucho más escueta. Por una parte, se muestra el apoyo de los estudiantes y el duelo de la pequeña burguesía y del mundo de la cultura y el periodismo radiofónico ante el fallecimiento⁶⁰, pero se descarta cualquier descripción política, más aun siendo el último reporte de información sobre los hechos, que sí tuvo en cuenta la situación de inestabilidad política que dejaba en Cuba la desaparición del biografiado. En cuanto al famoso baile de cifras en el cortejo fúnebre, *The New York Times* es bastante más conservador que el *Chicago Daily Tribune* en sus números, ya que habla de miles de asistentes, rebajando las altísimas cifras que daba el diario de Chicago. Es importante la información que ofrece *The New York Times* en relación con este hecho ya que no procedía de ninguna agencia de noticias, sino que la rubricaba el enviado especial del diario.

En definitiva, en Estados Unidos se produce un seguimiento en líneas generales exhaustivo de los acontecimientos que se estaban produciendo en Cuba en ese entonces. Los dos diarios elegidos, *The New York Times* y *Chicago Daily Tribune*, no son los únicos que realizan despliegues o, como mínimo, aportan una información

⁵⁷ *The New York Times*, Nueva York, 06/08/1951, pp. 1 y 12.

⁵⁸ *The New York Times*, Nueva York, 07/08/1951, p. 10.

⁵⁹ *The New York Times*, Nueva York, 17/08/1951, p. 8.

⁶⁰ *The New York Times*, Nueva York, 18/08/1951, p.3.

de contenido considerable, simplemente se han elegido estos dos periódicos por su carácter representativo. Otros rotativos estadounidenses también le dedicaron algunas páginas. Pero también es cierto que periódicos como el *Washington Post* o el *Boston Globe* se limitaron a informar simplemente del intento de suicidio y sobre la agonía⁶¹, mientras que otros ni siquiera se interesaron por los acontecimientos.

Ese componente de imprevisibilidad y cierta heterogeneidad informativa es, en cierto modo, normal en un país de las características de Estados Unidos. Quizás el elemento que mejor defina el interés periodístico de la noticia en el país norteamericano es su notable difusión en diarios con una tirada bastante modesta. Haciendo un somero sondeo en las hemerotecas de muchos de estos diarios observamos que varios de ellos no dudaron en informar a sus lectores de lo que pasaba en Cuba en ese momento. Diarios con una tirada limitada y tan lejanos entre sí (y con respecto a Cuba) como el *Madera Tribune* (Madera, California)⁶², el *Waukesha Daily Freeman* (Waukesha, Wisconsin)⁶³, *The Daily Progress* (Charlottesville, Virginia)⁶⁴ o *The Brooklyn Daily Eagle* (Brooklyn, Nueva York)⁶⁵, entre otros, llevaron a sus páginas la noticia de tan impactante suceso. Se supone que en parte influyó en esa decisión editorial el hecho de que el acontecimiento era bastante chocante pero *a priori* tampoco se debe restar peso a la explicación de la cercanía geográfica como otro factor destacado.

Más allá de la representatividad geográfica y de las diferencias entre periódicos, destinada a cubrir los sucesos, si algo queda claro en estas líneas es que en Estados Unidos el suicidio de Chibás resultó impactante. La cobertura desplegada por los periódicos deja entrever un interés notable en el país por la política cubana y una figura tan rocambolesca como la de Chibás, con una muerte tan chocante no iba a pasar desapercibida.

3.2. Otros entornos de lengua anglosajona

Aunque el principal contexto de ámbito anglosajón relacionado con Cuba sean los Estados Unidos, hay otros lugares más lejanos geográficamente pero que pertenecen a este ámbito lingüístico-cultural y que también reflejaron los hechos. En la Europa anglosajona la noticia de la muerte de Chibás llegó pero sin tener, cuantitativamente, tanta repercusión mediática. Pero, obviamente, se trató de una noticia más limitada, en cualquier caso, que en Estados Unidos.

A Gran Bretaña tardó en llegar la información pero al fin fue publicada en algunos diarios (no en todos). El primer día de septiembre, un periódico de Londres, *The Illustrated London News*, dio a la estampa una fotografía del multitudinario sepelio de Chibás. En el pie de foto no solo se reseñaban los últimos acontecimientos y su importancia dentro del sistema político cubano, sino que

⁶¹ *The Washington Post*, Washington, 07/08/1951, p. 9; *Daily Boston Globe*, Boston, 08/08/1951, p. 17.

⁶² *Madera Tribune*, Madera (California), 17/08/1951, p. 2.

⁶³ *Waukesha Daily Freeman*, Waukesha (Wisconsin), 06/08/1951, p. 2.

⁶⁴ *The Daily Progress*, Charlottesville (Virginia), 06/08/1951, p. 1.

⁶⁵ *The Brooklyn Daily Eagle*, Brooklyn (Nueva York), 06/08/1951, p. 22.

también se hacía hincapié en el aspecto crítico de la figura de Chibás⁶⁶. La realidad es que la publicación tiene el aspecto de ser una de esas rarezas exóticas que pasaban en países tropicales y que se editaban en algunas metrópolis europeas más como excentricidades de otras latitudes que como noticias. Dicho lo anterior, en un pequeño repaso a las hemerotecas de las Islas Británicas, no parece que la repercusión del suceso fuera demasiado amplia.

Dicho esto, cabe apuntar que no solo a Gran Bretaña llegó la información, difundida por las agencias de prensa, sino que en Australia varios diarios de diferente tirada y origen le dedicaron algunas páginas al suceso. No solo los más importantes como *The Age* (Melbourne)⁶⁷ o *The Sydney Morning Herald* (Sídney)⁶⁸ se hicieron eco de los hechos, sino que además destacaron el suicidio del senador cubano en sus propias portadas. Además de estos periódicos de primera fila con más recursos para proveerse de información extranjera, otros, de menor calado o de difusión regional, también se hicieron eco de la noticia (en alguna fase del proceso)⁶⁹. Es cierto que la información proyectada, en la mayoría de los casos, es similar entre los diferentes diarios, no es exhaustiva, ni significativamente diferente a la reseñada para otros contextos, por lo que no parece pertinente un análisis exhaustivo del proceso de difusión y publicación, pero el simple hecho de que la información llegara a un lugar tan lejano geográficamente como Australia puede ofrecer nuevos matices a la imagen del impacto mediático e internacional que tuvo el suicidio de Eduardo Chibás.

4. Conclusiones

A modo de conclusión se puede afirmar que no solo el suicidio y muerte de Chibás sino su propia figura tuvieron una repercusión nacional e internacional considerable. A nivel doméstico es indispensable la figura de Chibás para entender, entre otros, a su discípulo Fidel Castro. La impulsividad y el arrojo de Chibás encuentran su proyección en el mítico comandante de la revolución cubana, pero además, la estrategia comunicativa de Chibás engarza directamente con la de Castro. Dicho de otra manera, la existencia de un tenue hilo de plata entre "El último aldabonazo" y "La historia me absolverá" es, al menos en términos formales y comunicativos, innegable.

En cuanto al aspecto de la repercusión internacional del suceso, objetivo último de este ensayo, se ha podido ofrecer una somera visión del impacto que tuvo el suceso. En este caso la decisión ha sido realizar una exploración más extensiva que intensiva, pero se pensó que de esta manera se reflejaría mejor el alcance de la

⁶⁶ *The Illustrated London News*, Londres, 01/09/1951, p. 34.

⁶⁷ *The Age*, Melbourne, 07/08/1951, p. 1.

⁶⁸ *The Sydney Morning Herald*, Sídney, 07/08/1951, p. 1.

⁶⁹ Dentro de esta nómina de diarios que reportan información sobre alguna de las fases por las que pasa Eduardo Chibás entre su disparo y su muerte, se pueden incluir, por ejemplo, los siguientes: *Advocate*, Burnie (Isla de Tasmania), 07/08/1951, p. 1; *The Courier-Mail*, Brisbane, 07/08/1951, p. 1; *News*, Adelaida, 17/08/1951, p. 17.; *Barrier Miner*, Broken Hill (Nueva Gales del Sur), 08/08/1951, p. 8; *Martborough Chronicle*, Maryborough (Queensland), 07/08/1951, p. 3; *The Argus*, Melbourne, 17/08/1951, p. 1.; *Warwick Daily News*, Warwick (Queensland), 07/08/1951, p. 2; *The Mercury*, Hobart (Isla de Tasmania), 07/08/1951, p. 6.

noticia en entornos diferentes.

Partiendo de esta premisa se ha podido observar no solo una heterogeneidad externa. Dicho esto en el sentido de variabilidad entre países (no tanto entre regiones o zonas culturales), la cual era, hasta cierto punto, esperable, sino que además se cuenta con el descubrimiento de que el impacto de la noticia carece de homogeneidad dentro de los países en cuestión. Ello, visto como un elemento enriquecedor, no solo permite abordar la realidad del suceso desde diferentes prismas, sino que además posibilita saber que cada receptor de la noticia la recibe de manera diferente. Es decir, no solo se encuentra condicionado por su realidad geográfica (vivir en un determinado país o en una determinada ciudad), sino también por su elección de consumo al leer un periódico u otro.

En cuanto a conclusiones, se puede afirmar que el impacto está, en cierta medida condicionado (que no determinado) por la cercanía o no geográfica o, mejor dicho, continental. Fruto de ello, observamos un continente americano que, con su variabilidad inter e intranacional, reproduce las informaciones del suceso con una cierta exhaustividad y siguiendo una secuencia fiel de los acontecimientos. En Europa, salvo excepciones, se puede establecer la pauta de que existe un interés limitado ya sea en países de ámbito lingüístico anglosajón, como hispano (también luso aunque no se haya incluido en este trabajo). Aunque el patrón de lejanía-cercanía continental es importante, el hecho de que en un lugar tan remoto y desconectado de Cuba como Australia haya tenido una cierta cobertura hace que no se pueda afirmar que exista relación directa entre geografía e impacto, pero tampoco deshabilita del todo la tesis de que influye notablemente en el interés despertado.

En definitiva, este trabajo, como ya se mencionó en la introducción, no busca sino generar una serie de ideas generales que permitan abrir el debate, más que sentar unas conclusiones fuertes e inamovibles. En ese camino se ha desarrollado este trabajo que solo busca plantear como Cuba, ya antes de recibir todas las miradas a principios de los años sesenta se pudo convertir en un foco de irradiación de informaciones hacia el resto del mundo, aunque para ello pusiera sobre la mesa su propia vida todo un senador líder político como Eduardo Chibás.

5. Bibliografía

BIGGS, Michael. How Repertoires Evolve. The Diffusion of Suicide Protest in the Twentieth Century. *Mobilization: An International Quarterly*. Dic. 2013, vol. 18, n. 4, pp. 407-428.

CALLEJA LEAL, Guillermo. La muerte de José Martí en el combate de Dos Ríos. // *Jornadas de Historia Militar. La presencia militar española en Cuba (1868-1895)*. Octubre 1995, Monografías del CESEDEN 14, Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, Ministerio de Defensa, pp. 85-110.

CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS. *La población de Cuba. 1974, World Population Year*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro, 1974.

- CHARTIER, Roger. *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Barcelona: Gedisa Editorial, 2005.
- EHRlich, Ilan. *Eduardo Chibás: The incorrigible man of Cuban Politics*. Nueva York: CUNY Academic Works, 2009.
- HARTZ, Louis. *La tradición liberal en América: una interpretación del pensamiento político estadounidense desde la Guerra de Independencia*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1991.
- HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel. *La emigración canaria a América*. Santa Cruz de Tenerife: Centro de la Cultura Popular Canaria, 2005.
- LESTER, David. Suicide as a political act. *Psychological Reports*. 1990, n. 66, pp. 1185-1186.
- LÓPEZ CIVEIRA, Francisca. Eduardo Chibás y la capacidad de movilización cívica. *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*. Jul./Dic. 2007, n. 3-4, pp. 67-81.
- LUIS LEÓN, Ángel Dámaso. La imagen de América en la prensa del norte de Tenerife a finales del XIX. *Anuario de Estudios Atlánticos*. 2015, n. 61, 2015, pp. 1-22.
- MELLO, Renato de. Formação discursivo-ideológica e condições de produção na «Carta-Testamento» de Getúlio Vargas. *Caligrama: Revista de Estudos Românicos*. Jul. 2002, vol. 7, pp. 161-171.
- NAVARRO GARCÍA, Luis. *La independencia de Cuba*. Madrid: Mapfre, 1991.
- NUIRY SÁNCHEZ, Juan. 1907-2007. Eduardo Chibás: Origen y proyección. *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*. Jul./Dic. 2007, n. 3-4, pp. 34-44.
- PAZ SÁNCHEZ, Manuel de. *Franco y Cuba. Estudios sobre España y la Revolución*. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea, 2006.
- PAZ SÁNCHEZ, Manuel de. *Zona Rebelde: La diplomacia española ante la Revolución Cubana (1957-1960)*. Santa Cruz de Tenerife: Centro de la Cultura Popular Canaria, 1997.
- PÉREZ Jr., Louis. *To Die in Cuba. Suicide and Society*. Chapel Hill y Londres: The University of North Carolina Press, 2005.
- PETTINÀ, Vanni. *Cuba y Estados Unidos, 1933-1959: Del Compromiso Nacionalista al Conflicto*. Madrid: Los Libros de la Catarata, 2011.
- SALWEN, Michael B. 'Eddie' Chibás: The 'magic bullet' of Cuban radio. *Studies in Latin American Popular Culture*. 1993, vol. 12, pp. 113-126.

SEOANE, Julio. Suicidio y política. *Encuentros en Psiquiatría. Conducta suicida*. Sevilla, 2015, pp. 1-19.

SILKE, Andrew. The role of suicide in politics, conflict and terrorism. *Terrorism and Political Violence*. 2006, n. 18, pp. 35-46.

THOMAS, Hugh. *Cuba: The pursuit of Freedom*. Londres: Eyre & Spottiswoode, 1971.

VIDAL RODRÍGUEZ, José Antonio. Causas y factores posibilitadores del proceso migratorio en el discurso de los emigrantes: gallegos en Cuba en la primera mitad del siglo XX. *Revista de Indias*. 2009, vol. LXIX, n. 245, pp. 15-16.